

GRUPO ECOLOGISTA MEDITERRÁNEO

Apartado de correos 540, 04080 Almería

Mov. Secretaría 615291434

www.gem.es, info@gem.es



El GEM exige seguridad jurídica también con el medio ambiente

Estamos inmersos en una crisis de grandes proporciones, generada por una mala gestión de lo público y agravada con las veleidades de lo privado, con una raíz que tiene en el urbanismo desmesurado y absurdo una de las causas más reconocidas y de mayor gravedad. Y sin embargo las recetas que nos llegan desde buena parte de los poderes públicos indican un camino a seguir que se basa en la vuelta del ladrillo, como si la experiencia de estos últimos años no hubiera sido lo suficientemente clarificadora.

Almería es hoy una de las provincias con más negro futuro desde el punto de vista de la actividad económica y del empleo. Prestigiosas consultoras de dentro y de fuera del país coinciden en que será una de las últimas zonas del país en salir de la crisis como consecuencia del sobredimensionamiento brutal de su oferta urbanística que la lleva a ser, junto a Castellón, las provincias con mayor volumen de vivienda sin vender de toda España.

Y sin embargo los mensajes que nos van llegando repiten la fórmula en un intento absurdo por recuperar ingresos para los ayuntamientos que inciden en el viejo sofisma de 'pan para hoy y hambre para mañana'. Así está ocurriendo con el tristemente célebre hotel de El Algarrobico, con las viviendas ilegales del Almanzora y con el renacimiento de urbanizaciones como las del Campillo del Moro, Hoya Altica o Las Marinas de Aguamarga, fantasmas del pasado que políticos y partidos tratan de rescatar para beneficio de unos pocos y para volver a poner en solfa un futuro que, de esta forma, se torna aún más negro.

El caso de El Algarrobico es especialmente significativo de cómo partidos y cargos públicos son capaces de pasar por alto normas y leyes, sentencias y recursos judiciales, con tal de ver acumularse los ladrillos. Primero fueron la Junta y el Ayuntamiento de Carboneras los que cometieron irregularidades para dar cabida a un proyecto infame con el entorno. Ahora son los nuevos gestores de lo público, desde el Ayuntamiento de Carboneras, las mancomunidades del Levante y del Almanzora o, lo que es más grave, la Diputación y el propio presidente del PP, los que han pedido que el hotel y su urbanización sigan adelante, desoyendo las sentencias que, una tras otra, evidencian que el proyecto era irregular y que la construcción es ilegal.

Nada les cuesta falsear la realidad con falacias como que este hotel generaría hasta 300 o 400 puestos de trabajo, demostrando o bien mala fe o bien una ignorancia aún más preocupante por cuanto un hotel de esas características, según explican expertos del propio sector turístico, sólo tendría niveles altos de ocupación durante dos o, en el mejor de los casos, tres meses al año. Y aún así su plantilla difícilmente pasaría de 80 personas en ocupación plena. Porque quien conoce la gestión hotelera que ya ni siquiera hay plantillas estables para los hoteles, camareras de habitaciones o camareros de restaurante se contratan día a día, con contratos de 24 horas en función de la ocupación.

Preocupante es, por otra parte, lo ocurrido desde que la Junta se mostró más que 'generosa' con las 12.000 viviendas ilegales construidas en la comarca del Almanzora. Los ayuntamientos, que se saltaron las leyes a la torera, no han tardado en aprobar mociones pidiendo más, no sólo las que inicialmente podían ser legalizadas, sino la totalidad de unas viviendas construidas sobre suelos no urbanizables (y por tanto más baratos). Desde el GEM seguimos pidiendo a los fiscales que investiguen hasta el final las responsabilidades de ese enorme agujero urbanístico, que investiguen a los alcaldes, a los concejales y, naturalmente, a unos promotores que han sido cómplices necesarios de una barbarie sin precedentes que finalmente, y como ocurre con frecuencia, nos costará el dinero al conjunto de los ciudadanos.

Con frecuencia desde las cúpulas empresariales y desde las files de sus cómplices políticos se ha reclamado lo que denominan 'seguridad jurídica' para evitar que licencias o autorizaciones concedidas soslayando la ley impidan la construcción. Dicen que de esa forma se frena la llegada de inversores. Frente a eso nosotros recamamos también 'seguridad jurídica', pero una seguridad que obligue al cumplimiento de las normas y al restablecimiento de la legalidad allí donde se haya conculcado. A promotores e inversores les arrojan las administraciones y los políticos, pero el medio ambiente, los recursos naturales, no disponen de ese apoyo por parte de los que se sienten poderosos a base de acumular beneficios. Así, la protección de los suelos, los parques naturales o los espacios singulares, aún estando protegidos, siempre tienen sobre si la amenaza de una licencia que puede ser concedida de forma irregular, pero que luego se encargan de 'legalizar' desde unos poderes públicos lamentablemente corruptos en demasiadas ocasiones.

A estas alturas ya casi nadie duda de que si queremos un futuro turístico lo debemos construir sobre un medio ambiente bien conservado, que atraiga a los visitantes y les permita disfrutar de su estancia. Ese modelo genera turismo de calidad, de poder adquisitivo alto. El otro, el de masas, se desplaza sólo en busca de lugares más baratos, genera un gasto mínimo en la zona y depreda gravemente recursos ambientales y paisajísticos. Agotados estos, cambian de destino hasta volver a producir una destrucción que elimine sus atractivos.

Es tiempo de cambios, de aprender de los errores cometidos y de analizar las causas de la profunda crisis de un modelo que se ha demostrado ineficiente y destructor, que ha arrastrado fenómenos frecuentes de corrupción y que ha provocado una crisis de la que sólo podremos salir con más imaginación y más ética que la que nos ha traído hasta aquí. Respeto por el medio ambiente, por el desarrollo social, por modelos de emprendimiento que no nos aboquen a la destrucción del hábitat en el que residimos.

GRUPO ECOLOGISTA MEDITERRÁNEO

Apartado de correos 540, 04080 Almería

Mov. Secretaría 615291434

www.gem.es, info@gem.es

Aún tenemos una oportunidad de aprovechar el turismo como motor económico, de promocionar una industria agroalimentaria basada en la calidad y la salud o de desarrollar un sistema de energías renovables que nos alejen de la dependencia de los combustibles fósiles o del peligro del renacimiento de modelos nucleares.

Hace falta pensar y trabajar en el establecimiento de un nuevo modelo que se base en la sostenibilidad, que evite por todos los medios la cultura especulativa y que desenmascare a los que, en aras de un supuesto desarrollo, se llenan los bolsillos a costa del patrimonio común de los almerienses.

Almería, junio de 2012

GRUPO ECOLOGISTA MEDITERRÁNEO